



Slow Food València

Casas rurales

Comunitat Valenciana

Paco Tortosa
Sara García



íntimas
acogedoras
amables





Miramontes

Villena

Alt Vinalopó. Alacant

Villena podría ser la Siberia valenciana. Mucho frío en invierno, mucho. El cual le aporta a estas llanuras endorreicas una dureza extrema entre amplios horizontes salpicados de manchas salinas. Paisajes por tanto abiertos y solitarios que aran las delicias de las personas amantes de momentos de silencios y noches mágicas. Entre antiguas balsas de sal y cercana a un cerro con elegantes pinos, se localiza la finca Miramontes, que con sus 15 hectáreas de extensión, mira en concreto a las salinas de Peñalba y a los artificiosos montículos que almacenan esa misma sal.

A la casa rural le acompaña una micro-reserva de flora. Proyectos emprendidos por Alfonso e Isabel Arenas, herederos de su familia de estos preciados recursos naturales.

El edificio de la casa rural ha retenido su arquitectura original, un tanto austera y por encima de todo poco convencional. Su interior parece que no haya tenido en cuenta

el paso de los años, porque Miramontes data de 1899. Una edificación mandada construir por Don Juan Chaumel, chantre de la Catedral de Toledo y Confesor Real en Palacio, hecho que descubre el por qué de la capilla a la derecha de la casa ahora convertida en archivo, que conserva los libros de la época del canónigo. Una pena que durante la guerra civil este conjunto arquitectónico perdiera su campanario. La casa no tiene lujos y escasas son las confortabilidades. Y las dimensiones no se muestran espectaculares. El lugar más agradable son los semisótanos, allí, es sorprendente la temperatura que mantiene por sí sola por su contacto con el subsuelo y las pequeñas ventanas. En la planta baja la cocina da impresión de caos, pero es la original y de gran interés etnológico. Alfonso e Isabel han tenido la delicadeza de preservar sus azulejos, su bancada original, su cocina de leña... Y arriba el salón-comedor, que antes era la estancia principal del canónigo, dividida en dos, donde este dormía ahora la gente se puede relajar en un sofá de piel que se percibe cómodo. Y toda la estancia bañada por un chorro de luz que se abre camino mediante una elegante ventana enrejada con forja de 1899. En el antiguo despacho, ahora se sitúa el comedor propiamente dicho. Y al fondo, una habitación también dividida en dos por una curiosa estructura de madera con arcos, que antiguamente se hacía patente con cortinas.

Por la noche, los viajeros y las viajeras que habitan la casa Miramontes, durante dos horas, aproximadamente, escucharan sonidos extraños provenientes del techo. La explicación, es bien sencilla, habita en Miramontes una lechuza real (*Tyto Alba*), y actualmente la acompaña su cría, que emprenden su actividad por la noche, al revés que nosotros.

La casa Miramontes ofrece un espacio arquitectónico inalterado desde hace más de un siglo en medio de paisajes rurales tradicionales impagables. Un lujo.



Miramontes



Casa rural
Partida Fuentecilla, 120.
03400 Villena, Alicante.
www.miramontesrural.com
Teléfonos: 676 36 74 46 / 965 80 12 29

Instalaciones y servicios: 2 salones, 2 sótanos. Cocina equipada. Cocina de leña. Chimenea. 2 Cuartos de baño. Televisión. Barbacoa. Zona ajardinada. Cuna disponible. Admite animales.
Microreserva de flora con rutas señalizadas

Habitaciones: Capacidad 6 plazas en 1 dormitorio dobles, 1 triple en el semisótano, 1 individual, 2 de matrimonio (1 con cama individual y otra en el semisótano con cama-cuna).

Precios: Persona/noche, 18-30 euros. Casa/noche, 100 euros. Casa/fin de semana, 270 euros. Precio mínimo de la casa, 100 euros.

Como acceder con transporte público, a pie y/o en bicicleta: Se dispone de un servicio de trenes regional que lleva desde Valencia o Alicante (RENFE, tel. 902240202), hasta Villena. Desde allí restan unos 5 km hasta Miramontes por la Vía Verde de Las Virtudes o Vía Verde del Xixarra. Todo un placer de paseo a pie o en bicicleta.

Con que maravillarse por los alrededores:

- Antes que nada habría que dar un paseo por la microreserva de flora mediante el sendero ballizado por iniciativa de Alfonso, el propietario de Miramontes, un itinerario ambiental señalizado con paneles que se distribuyen por todo el recorrido y que hablan de los diversos aspectos de la vegetación, el saladar...
- Atención al santuario de las Virtudes de Villena. Podemos llegar hasta él, y hasta Villena, mediante vía verde en un tramo recientemente inaugurado y absolutamente llano, apto para todos los públicos, el cual permite acercarse a parte de sus antiguas salinas todavía en explotación, con sus pirámides blancas recortando el azul del cielo. El paseo por estos parajes puede resultar muy gratificante fuera del verano, ya que dejan ver paisajes abiertos entre los que emergen pequeños cerros aquí conocidos como cabezos.
- En el núcleo urbano de Villena merece una visita el castillo de origen árabe, transformado posteriormente a lo largo de los siglos y restaurado el s. XX de manera ejemplar. El paseo urbano no puede dejar de lado la iglesia de Santiago y el Museo Arqueológico Municipal, con su Tesoro de Villena; un deslumbrante conjunto de sesenta y seis piezas, la mayoría de ellas de oro, entre las que destacan brazaletes, cuencos y frascos.